



Columna



Mg. Leticia del Pilar Campos Olivares

Experta en Propiedad Minera y de Aguas Departamento de Ingeniería de Minas Universidad de Atacama

168 años formando el corazón de la minería chilena

Este viernes 11 de abril de 2025 se cumplen 168 años desde la fundación de la Escuela de Minas de Copiapó, una institución que no solo marcó el destino de Atacama, sino que también abrió un camino para toda la minería chilena. Su origen no es casual: los recursos generados por la riqueza argentífera de la región permitieron su creación en 1857, gracias a la visión y el empuje de la Junta de Minería de Copiapó. En ese entonces, se comprendía que el desarrollo minero requería no solo esfuerzo físico, sino también conocimiento técnico, innovación y formación profesional.

Celebrar estos 168 años es reconocer una historia de excelencia, de lucha y de aporte al país. Pero también es mirar hacia adelante con responsabilidad, sabiendo que la minería del futuro se construye con memoria, identidad y educación.

Y así, en el corazón del desierto, nació la primera Escuela de Minas de Chile y de Sudamérica, adelantándose 17 años a la

Escuela de Minas de Colorado, Estados Unidos. Esta hazaña no solo nos habla de una visión adelantada a su época, sino de un profundo compromiso con el progreso del país desde las provincias.

Desde entonces, miles de estudiantes han pasado por sus aulas, muchos de ellos provenientes de familias mineras, con historias de sacrificio y superación. A través de sus egresados, la Escuela de Minas ha contribuido de forma directa al desarrollo productivo de Chile, formando profesionales que han liderado la industria minera tanto en el sector público como privado, desde faenas pequeñas hasta grandes operaciones.

Hoy, cuando el mundo exige una minería más sostenible, inclusiva e innovadora, el rol de la Escuela de Minas de Copiapó, hoy Universidad de Atacama, es más vigente que nunca. No solo forma ingenieros: forma personas comprometidas con sus territorios, con sentido ético y pertenencia territorial.

Celebrar estos 168 años es reconocer una historia de excelencia, de lucha y de aporte al país. Pero también es mirar hacia adelante con responsabilidad, sabiendo que la minería del futuro se construye con memoria, identidad y educación.

¡Feliz aniversario a la Escuela de Minas de Copiapó! Que siga siendo faro, raíz y alas para las nuevas generaciones de profesionales mineros de Chile y del mundo.